

| Banca & Economía |

2026

Edición 1528

15 de julio de 2026

Director

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra
publicación semanal Banca &
Economía, por favor envíe un
correo electrónico a
bancayeconomia@asobancaria.com

Los caminos de la vida

- Las brechas económicas y financieras que enfrentan las mujeres no responden a un único evento, sino a desventajas acumuladas a lo largo del ciclo de vida, desde la infancia hasta la vejez.
- La maternidad y la distribución desigual del trabajo de cuidado continúan siendo los principales puntos de inflexión en las trayectorias laborales, de ingresos y de acumulación patrimonial de las mujeres.
- La banca puede contribuir a cerrar estas brechas mediante estrategias de bienestar financiero, productos más ajustados a las necesidades de las mujeres y nuevas herramientas para ampliar el acceso al crédito.
- Alcanzar una mayor autonomía económica femenina requiere complementar los esfuerzos del sistema financiero con políticas públicas que reduzcan las barreras estructurales asociadas al cuidado y la inclusión laboral.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

1



@asobancariaco



www.asobancaria.com

**Aso
Ban
Caria**

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1528

Los caminos de la vida

Las brechas económicas y financieras entre hombres y mujeres no nacen de una sola decisión ni de un único momento; son el resultado de desigualdades que se acumulan a lo largo del ciclo de vida. Estas responden a diferencias persistentes en el acceso al mercado laboral, a los ingresos, al crédito y a los mecanismos de protección para la vejez. Comprenderlas exige, por tanto, analizar la trayectoria completa de las mujeres, más que observar un momento aislado de sus vidas.

En Colombia, estas brechas continúan limitando la autonomía económica de millones de mujeres. La distribución desigual de las labores de cuidado, las barreras para acceder y permanecer en el mercado laboral, las menores oportunidades de generación de ingresos y las dificultades para construir un historial financiero restringen su capacidad de ahorrar, emprender, acceder a financiamiento y acumular patrimonio.

Esta edición de Banca & Economía examina estas brechas a partir de la historia de María Juliana, un relato construido con base en cifras y tendencias observadas en el país. A través de este recorrido se analiza el papel que desempeña la banca en el fortalecimiento del bienestar financiero de las mujeres y se destaca la necesidad de complementar estos esfuerzos con políticas públicas que amplíen sus oportunidades económicas y contribuyan a cerrar las brechas de género.

El camino de María Juliana: una historia posible

María Juliana es una mujer colombiana promedio, con sueños razonables, esfuerzo genuino y decisiones tomadas dentro de los estrechos márgenes que la vida le fue dejando. Su historia es una que permite ilustrar cómo las brechas económicas y financieras se acumulan a lo largo del ciclo de vida y terminan afectando sus oportunidades de educación, empleo, emprendimiento, ahorro y protección para la vejez, hasta definir el rumbo de una vida entera.

Infancia: 0–12 años

María Juliana crece en una ciudad intermedia, en un hogar vulnerable, una condición que en 2024 alcanzaba al 30,5% de la población colombiana¹. Sus padres tienen esperanzas similares para ella y para su hermano mayor, Danilo. Sin embargo, desde temprana edad ambos enfrentan demandas distintas sobre su tiempo. Mientras María Juliana asume tareas domésticas y de cuidado, Danilo dispone de más tiempo para actividades recreativas y educativas.

¹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística — DANE. (2025). En 2024, el 31,8% de la población del país se encontraba en condición de pobreza, el 30,5% en situación de vulnerabilidad, el 34,4% pertenecía a clase media y el 3,3% se ubicó en clase alta. Comunicado de prensa, Bogotá, 1 de septiembre de 2025.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Daniel Lacouture Daza
Jairo Castillo Varela
Laura Valentina Escobar Guerrero

¡Un año donde la innovación y el conocimiento impulsan el progreso del país!

Calendario Eventos

Programación 2026

5 y 6 de febrero



28° Congreso
de Tesorería
Centro de
Convenciones
Cartagena de Indias

5 y 6 de marzo

CAMP

16° CAMP
Centro de
Convenciones
Cartagena de Indias

28 de abril



17° Foro de
Vivienda
Grand Hyatt
Bogotá D.C.

28 de mayo



8° Congreso FEST
Grand Hyatt
Bogotá D.C.

25 y 26 de junio



25° Congreso
Panamericano de
Riesgo LAFTPADM
Estelar
Cartagena

26, 27 y 28 de agosto

CB

60° Convención
Bancaria
Centro de
Convenciones
Cartagena de Indias

17 y 18 de septiembre



24° Congreso
Derecho Financiero
Hyatt Regency
Cartagena

22 y 23 de octubre



24° Congreso de
Riesgos
Intercontinental
Cartagena

26 y 27 de noviembre



19° Congreso SAFE
Centro de
convenciones
Las Américas

3 de diciembre



14° Encuentro
Tributario
Club El Nogal
Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

2



@asobancariaco



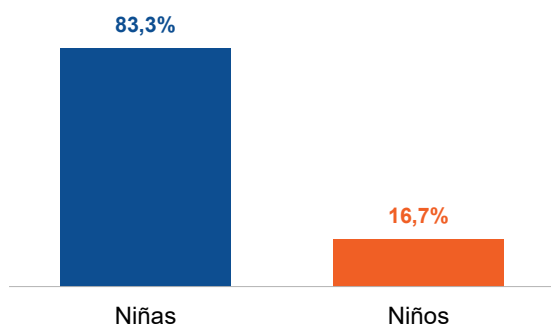
www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Esa diferencia cotidiana, casi invisible, ya está restando tiempo. En las zonas rurales, el 93,4% de las mujeres realiza trabajo de cuidado no remunerado, frente al 60,8% de los hombres². Asimismo, por cada niño que realiza tareas domésticas, hay cinco niñas que lo hacen³ (Gráfico 1).

Gráfico 1. Porcentaje que realiza tareas domésticas



Fuente: ANIF con base en DANE.

Desde la teoría del capital humano, estas diferencias pueden traducirse en desventajas tempranas, dado que más tiempo dedicado al cuidado reduce oportunidades para desarrollar habilidades determinantes en la trayectoria educativa y laboral futura. El capital humano de María Juliana empieza a moldearse de forma distinta al de Danilo, y ella todavía no cumple diez años.

Adolescencia: 13–18 años

A los 16 años, María Juliana termina el bachillerato y aspira continuar con sus estudios. Sin embargo, las restricciones económicas de su hogar la obligan a posponer su ingreso a la educación superior. Decide esperar un año para trabajar y ahorrar. Pero lo que inicialmente parecía una pausa temporal termina convirtiéndose en una interrupción más prolongada y el año se vuelve dos.

Para muchas otras jóvenes colombianas, ese año de espera tiene otro nombre: maternidad temprana. Solo en 2020, más de 114.000 niñas y adolescentes se convirtieron en madres en Colombia, de las cuales cerca de 96% tenía entre 15 y 19 años, y cerca de

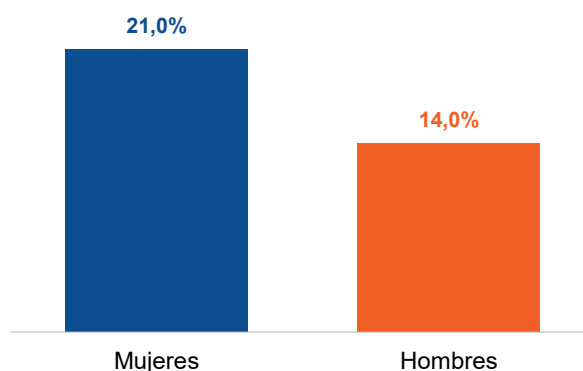
cuatro de cada cinco madres adolescentes de este grupo de edad están fuera del sistema educativo⁴. La evidencia muestra que el embarazo adolescente no es solo un hecho personal, sino que reduce la acumulación de capital humano, limita las oportunidades laborales futuras y contribuye a la persistencia de la pobreza intergeneracional⁵.

Dos años después, María Juliana logra matricularse en una carrera tecnológica. Pero entra tarde, con una red de apoyo más frágil y sin historial financiero. Mientras tanto, Danilo ya abrió su primera cuenta de ahorros⁶. Según el Reporte de Inclusión Financiera (RIF) de 2024, entre los jóvenes de 18 a 25 años, el acceso de las mujeres a cuentas de ahorro alcanza el 63% frente al 74,1% de los hombres, una brecha que incide en la construcción temprana de historial financiero.

Juventud y entrada al mercado laboral: 19–28 años

A los 22 años, María Juliana consigue su primer empleo formal. Sin embargo, su ingreso al mercado laboral ocurre en un contexto de brechas persistentes. La participación laboral femenina es 23,6 puntos porcentuales inferior a la masculina⁷, y el desempleo juvenil de las mujeres alcanza el 21%, siete puntos porcentuales por encima del registrado por los hombres⁸ (Gráfico 2).

Gráfico 2. Desempleo juvenil por sexo



Fuente: DANE.

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT): resultados preliminares octubre 2024 – marzo 2025, Boletín técnico, Bogotá D.C., 28 de octubre de 2025.

³ ANIF, "Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado: una realidad de las niñas colombianas", Comentario económico del día, 29 de mayo de 2025.

⁴ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Organización Panamericana de la Salud (OPS), Nacimientos en niñas y adolescentes en Colombia, segunda edición, Nota estadística, 2022.

⁵ United Nations Population Fund (UNFPA), Socioeconomic consequences of adolescent pregnancy in six Latin American countries: Implementation of the Milena methodology in Argentina, Colombia, Ecuador, Guatemala, Mexico and Paraguay, UNFPA Latin America and the Caribbean Regional Office, Panamá, 2020.

⁶ Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia, Reporte de Inclusión Financiera 2024, Bogotá, mayo de 2025.

⁷ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Mercado laboral según sexo: trimestre enero-marzo 2026, Boletín técnico, Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), Bogotá D.C., 13 de mayo de 2026.

⁸ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Mercado laboral de la juventud: trimestre enero-marzo 2026. Anexo estadístico, Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), actualizado el 13 de mayo de 2026.

Incluso con la misma formación que Danilo, María Juliana gana en promedio un 13% menos⁹. No por mala fe de sus empleadores, sino por una red de factores estructurales asociados a la segregación ocupacional, las trayectorias laborales diferenciadas y las menores oportunidades de ascenso, que terminan afectando la remuneración de su trabajo desde el primer salario.

Cuando María Juliana solicita un crédito para adquirir un computador, descubre que carece de historial financiero. Un aumento de 100 puntos en el puntaje crediticio incrementa la probabilidad de acceso al crédito en 7,5 puntos porcentuales para los hombres, pero solo en 4 puntos para las mujeres¹⁰, reflejando diferencias persistentes en las trayectorias de inclusión financiera.

Maternidad y formación del hogar: 29–35 años

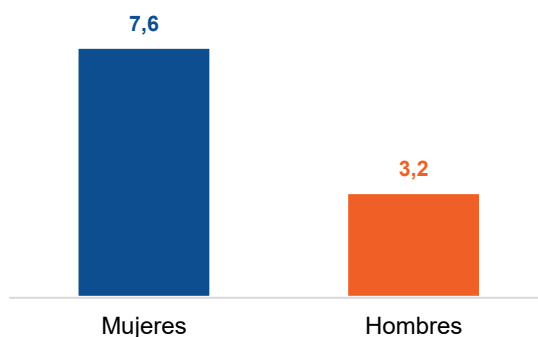
A los 30 años, María Juliana tiene su primer hijo, una decisión buscada y celebrada. Como ocurre con muchas mujeres, la maternidad marca un punto de inflexión en su trayectoria laboral y financiera. Durante los doce meses siguientes, la probabilidad de conservar un empleo formal se reduce cerca de un 16%. Diez años después, este efecto se traduce en una disminución permanente cercana al 10% en sus oportunidades laborales y en una reducción superior a \$135.000 mensuales en sus ingresos reales¹¹. Ese mismo año, su esposo recibe un aumento de sueldo.

Según el Banco de la República, la maternidad marca uno de los puntos de mayor divergencia entre las trayectorias laborales de hombres y mujeres. Mientras el empleo formal femenino cae, el de los hombres no se afecta y sus ingresos reales pueden aumentar cerca de 30% tras convertirse en padres. Esta diferencia refleja la distribución desigual del cuidado y limita la acumulación de ahorro, historial crediticio y protección pensional.

María Juliana busca reincorporarse al mercado laboral, pero enfrenta barreras que exceden su decisión individual. El costo del cuidado, la rigidez de los horarios laborales y las dificultades para acceder a financiamiento limitan sus alternativas. En promedio, las mujeres pagan tasas de interés 3,9 puntos porcentuales superiores a las de los hombres¹². A ello se suma una carga de trabajo no remunerado significativamente mayor,

pues ellas dedican 7 horas y 35 minutos diarios a actividades de cuidado y trabajo doméstico, frente a 3 horas y 12 minutos en el caso de los hombres¹³ (Gráfico 3).

Gráfico 3. Horas diarias dedicadas a cuidado y trabajo doméstico por sexo



Fuente: DANE.

El 44% de las cuidadoras abandona su empleo para asumir estas cargas, y quienes permanecen suelen hacerlo en trabajos más flexibles, pero también más precarios e informales¹⁴. Detrás de ese porcentaje hay trayectorias que se interrumpen, ingresos que se reducen y autonomía económica que se posterga.

Trayectoria laboral: 36–55 años

Después de varios intentos por reincorporarse al empleo formal, María Juliana encuentra en el emprendimiento una alternativa para generar ingresos y compatibilizar sus actividades de cuidado. Sin embargo, el crecimiento de su negocio depende del acceso a financiamiento y de oportunidades para ampliar su actividad productiva.

En Colombia, cerca del 38% de los micronegocios está liderado por mujeres¹⁵. Sin embargo, esta importante participación en la actividad empresarial no se refleja plenamente en el acceso al financiamiento. Aunque el microcrédito es la modalidad con mayor participación femenina, en 2024 el monto promedio desembolsado a mujeres fue 17,4% inferior al otorgado a los hombres¹⁶.

⁹ María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

¹⁰ Banca de las Oportunidades y CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, Estudio experimental de género, 2024.

¹¹ María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

¹² Banca de las Oportunidades & Asobancaria. (2025). Cerrando brechas: el panorama de la inclusión financiera de las mujeres.

¹³ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT): resultados preliminares octubre 2024 – marzo 2025, Boletín técnico, Bogotá D.C., 28 de octubre de 2025.

¹⁴ María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

¹⁵ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Encuesta de Micronegocios (EMICRON), I trimestre de 2026, presentación de resultados, Bogotá, 2026.

¹⁶ Banca de las Oportunidades & Asobancaria. (2025). Cerrando brechas: el panorama de la inclusión financiera de las mujeres.

María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

Las interrupciones laborales acumuladas también tienen efectos sobre la protección social. Durante varios años, María Juliana alternó periodos de informalidad y empleos de tiempo parcial, una situación frecuente entre mujeres con labores de cuidado. Entre jornadas fragmentadas, cuidado y trabajos sin protección social, esos años pasaron sin cotizar a pensión. De hecho, apenas el 8% de las mujeres con empleo de medio tiempo cotiza a pensión¹⁷.

Mientras tanto, Danilo avanzaba por una trayectoria más continua, con aportes regulares y salarios crecientes. Lo que parecía una diferencia pequeña en un principio, se convirtió con el tiempo en una distancia difícil de cerrar. A los 50 años, María Juliana entiende que crecer no depende solo de trabajar más. También depende de acceder a redes, capital, mentoría y espacios donde se abren oportunidades.

Las barreras de crecimiento para las mujeres no aparecen solo en los emprendimientos, también se reflejan en los espacios de decisión. Las mujeres ocupan apenas el 25,6% de las juntas directivas en Colombia¹⁸ y el 30% en el sector financiero¹⁹. El techo de cristal, rara vez visible, suele ser la suma de trayectorias interrumpidas y oportunidades postergadas.

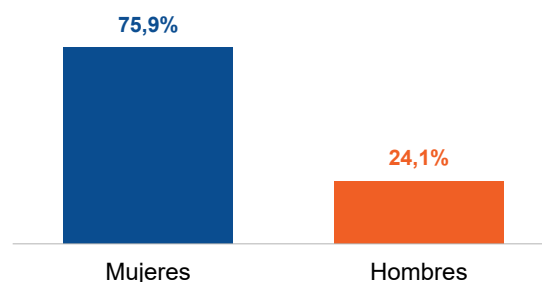
Vejez y retiro: +56 años

Al llegar a la edad de retiro, las diferencias acumuladas durante décadas se hacen más visibles. Mientras Danilo ya logró pensionarse, María Juliana aún no reúne las semanas requeridas. En promedio, las mujeres llegan a la edad de pensión con 44 semanas menos que los hombres. Como resultado, solo el 14,1% de las mujeres cumple las condiciones para pensionarse, frente al 20,5% de los hombres²⁰.

La paradoja es que María Juliana probablemente vivirá más años que Danilo, pero no necesariamente en mejores condiciones²¹. Una mayor esperanza de vida, cuando no está acompañada de ingresos suficientes, ahorro, pensión o redes de apoyo, también puede significar más años de vulnerabilidad financiera. De las mujeres que sí logran pensionarse, el 78% recibe menos de dos salarios mínimos²², y el 75,9% de las personas mayores sin ingresos propios son mujeres²³ (Gráfico 4).

Además, las responsabilidades de cuidado persisten durante la vejez. El 83% de las mujeres mayores continúa realizando trabajo doméstico no remunerado, con una dedicación promedio de 5,5 horas diarias²⁴. Del cuidado, nunca se jubilan.

Gráfico 4. Personas mayores sin ingresos propios por sexo



Fuente: DANE.

María Juliana no llegó allí en esas condiciones por mala suerte ni por malas decisiones. Llegó allí porque, a lo largo de su vida, cada desventaja se fue sumando a la anterior: menos tiempo para estudiar, menos espacio para trabajar, una carga de cuidado cada vez mayor, menos años cotizados y menores ingresos propios. Su bienestar financiero no se perdió de golpe, se fue desgastando lentamente, hasta que la vejez hizo visible todo lo que el ciclo de vida había acumulado en silencio.

La banca como acompañante: de cerrar brechas a construir trayectorias

La historia de María Juliana muestra un reto y una oportunidad para la banca colombiana en materia de bienestar financiero. Muchas de las brechas que inciden sobre su trayectoria se originan por fuera del sistema financiero, en factores como la distribución del cuidado, la informalidad laboral y las normas sociales.

¹⁷ María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

¹⁸ Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA), "Histórico: participación de mujeres en juntas directivas de Colombia alcanzó 25,6%", 9 de mayo de 2025.

¹⁹ Asobancaria, Informe de Gestión Gremial 2024, Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia, 2025.

²⁰ María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

²¹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística — DANE. (2025). Proyecciones de población. Indicador: esperanza de vida al nacer, total nacional 2025. Bogotá: DANE.

²² María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>.

²³ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (CPEM) y ONU Mujeres, Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia, 2020.

²⁴ María Teresa Ramírez-Giraldo (coord.) et al., Explorando las brechas de género en Colombia, Ensayos sobre Política Económica, núm. 111, Banco de la República, marzo de 2026, <https://doi.org/10.32468/espe111>

Sin embargo, sus efectos terminan reflejándose en la relación de las mujeres con el ahorro, el crédito, los seguros y la protección para la vejez. Por eso, responder a estas trayectorias no es únicamente una cuestión de inclusión financiera, sino también una oportunidad para desarrollar productos, servicios y modelos de atención que reconozcan mejor la realidad de las mujeres.

Este no es un camino que empieza de cero. En los últimos años, el sector financiero colombiano ha avanzado en inclusión financiera, digitalización y diseño de soluciones con enfoque de género. Muestra de ello son las iniciativas desarrolladas por Banca de las Oportunidades y Asobancaria²⁵, que identifican las principales barreras que enfrentan las mujeres y proponen lineamientos para fortalecer su inclusión financiera y bienestar económico.

El reto hacia adelante consiste en profundizar estos avances, reconociendo que no todas las personas enfrentan las mismas cargas, oportunidades ni redes de apoyo a lo largo de su vida. A continuación, se presentan algunas oportunidades para seguir fortaleciendo el bienestar financiero de las mujeres desde una perspectiva de ciclo de vida.

Desde el principio: educación financiera y ahorro temprano

La educación financiera en la niñez y la adolescencia es una herramienta temprana para construir bienestar financiero²⁶. En línea con el objetivo de Finanzas por el bienestar de Asobancaria, que a 2030 plantea que el 71% de los adultos ahorre y/o invierta y que el 100% de los graduandos de bachillerato cuente con educación financiera²⁷, el sector financiero puede acompañar la formación de conocimientos, habilidades y hábitos antes de la vida adulta.

En la trayectoria de María Juliana, este punto es relevante porque muchas brechas aparecen antes de abrir una cuenta o solicitar un crédito. También se forman cuando niñas y adolescentes participan menos en conversaciones sobre dinero, planeación y futuro.

Por eso, la banca tiene una oportunidad en educación financiera desde la adolescencia, cuentas juveniles y esquemas de ahorro programado que acompañen las primeras decisiones financieras. Más que abrir un producto, el objetivo es construir confianza y una relación temprana con el sistema formal.

Esta etapa es clave: las mujeres entre 18 y 25 años presentan los niveles más bajos de acceso a cuentas de ahorro entre los grupos

etarios femeninos²⁸, lo que la convierte en una ventana de oportunidad para profundizar la inclusión financiera.

La maternidad: productos que reconocen las pausas

La penalización económica de la maternidad se refleja en menores ingresos, interrupciones laborales y menores oportunidades de crecimiento para las mujeres. En Colombia, estos efectos tienden a ser más persistentes cuando la oferta de cuidado institucional es limitada. Aunque la banca no puede resolver por sí sola estas restricciones, sí puede contribuir a que una pausa por maternidad no se traduzca automáticamente en un deterioro de la trayectoria financiera.

Esto implica incorporar la maternidad como un momento previsible del ciclo de vida, y no como una señal de menor responsabilidad financiera. Periodos de gracia durante la licencia, evaluaciones crediticias que diferencien una pausa laboral temporal de un deterioro real en la capacidad de pago y esquemas flexibles de retorno pueden ayudar a proteger trayectorias financieras que ya venían construyéndose.

De emprendedoras a empresarias: capital para crecer

Las mujeres emprendedoras colombianas enfrentan restricciones de acceso a capital en la escala, el momento y las condiciones necesarias para crecer. Frente a esta situación, el sector financiero ha liderado la iniciativa del WE Finance Code, impulsado globalmente por We-Fi y BID Invest y coordinado en Colombia por Asobancaria, Asomicrofinanzas y Colombia Fintech.

Esta iniciativa busca cerrar un vacío clave: la falta de información. Hoy no existe una definición común de MiPymes liderada por mujeres ni datos desagregados por sexo que permitan medir la brecha. Al estandarizar esta información y movilizar compromisos en liderazgo, datos y acción, la iniciativa permite diseñar ofertas más ajustadas y avanzar del acceso al crédito hacia capital adecuado para crecer, teniendo en cuenta montos, plazos y condiciones acordes con el potencial de los negocios liderados por mujeres.

La vejez: ahorro previsional voluntario y finanzas plateadas

El problema pensional de María Juliana no se resuelve al llegar a la vejez. Se previene desde etapas tempranas, con educación financiera, ahorro previsional voluntario y herramientas que permitan anticipar los efectos de la longevidad sobre el patrimonio y los ingresos futuros.

²⁵ Asobancaria y Banca de las Oportunidades, Cerrando brechas: el panorama de la inclusión financiera de las mujeres (2025) y Marco de acción para la inclusión financiera de las mujeres con enfoque interseccional (2025).

²⁶ Asobancaria. (2022). El impacto de la educación financiera en colegios. Banca & Economía, edición 1359.

²⁷ Asobancaria. (2023). De los ODS a los OFS. Banca & Economía, edición 1402, 14 de noviembre de 2023,

²⁸ Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia, Reporte de Inclusión Financiera 2024, Bogotá, mayo de 2025

Sin embargo, para quienes ya llegaron a la vejez, el reto es distinto. Se debe proteger la autonomía económica, facilitar el acceso al sistema financiero, ofrecer canales simples y seguros, proteger el patrimonio y reducir la exposición a fraudes. Esto es especialmente relevante en un contexto en el que el 63,7% de las personas mayores no usa internet²⁹ y entre las mujeres mayores de 65 años el uso de cuentas activas es 5,7 puntos porcentuales menor que entre los hombres³⁰.

En ese sentido, las finanzas plateadas son un pilar del bienestar financiero con enfoque de ciclo de vida. Esta agenda ya avanza a través del Task Force en Finanzas Plateadas, liderado por Asobancaria y Banca de las Oportunidades, que articula actores públicos, privados, académicos, sociales e internacionales para impulsar la inclusión financiera de personas mayores de 50 años. Su trabajo combina estrategias intergeneracionales, sensibilización sobre la transición demográfica, alianzas multisectoriales y diseño de productos basados en evidencia, con un eje transversal de datos para orientar decisiones.

Para trayectorias como la de María Juliana, esto implica una banca capaz de acompañar la administración de recursos y su protección en la vejez. El objetivo es cerrar brechas de menor bancarización, rezago digital y mayor exposición de las mujeres mayores a la falta de ingresos propios.

La banca acompaña, la política pública habilita

La historia de María Juliana muestra que muchas de las barreras que limitan la autonomía económica de las mujeres se originan fuera del sistema financiero. El reparto desigual del trabajo de cuidado, la informalidad laboral, la maternidad temprana y las brechas en educación financiera condicionan sus oportunidades desde etapas tempranas y requieren la participación de múltiples actores públicos y privados.

El primer frente es el cuidado, la carga que sacó a María Juliana del mercado laboral. Experiencias como las Manzanas del Cuidado de Bogotá han demostrado que los servicios de cuidado, como salas cuna, lavanderías comunitarias y servicios de relevo, liberan tiempo para las mujeres cuidadoras, facilitando su acceso al empleo y la educación³¹. En esta misma línea, el CONPES 4143, que adopta la Política Nacional de Cuidado, busca transformar la organización social del cuidado, promoviendo una distribución más equitativa de estas responsabilidades para que

dejen de ser una barrera para la autonomía económica de las mujeres³².

Ahora bien, una política de cuidado debe ir más allá de la primera infancia. También debe responder a las necesidades de personas mayores, personas con discapacidad y quienes presentan dependencia funcional. Para ello, el CONPES 4143 plantea fortalecer y articular la capacidad institucional para atender las necesidades de cuidado a lo largo del curso de vida. No obstante, consolidar esta política dependerá, además, de la continuidad de su gobernanza. Dado que el CONPES 4143 fue concebido bajo el liderazgo del Ministerio de Igualdad y Equidad, los cambios en la estructura institucional hacen necesario definir qué entidad asumirá la coordinación del Sistema Nacional de Cuidado y garantizar el seguimiento de las acciones previstas.

Otro elemento central es fortalecer las capacidades financieras desde edades tempranas. Aunque Colombia ha avanzado en estrategias de educación económica y financiera, su implementación sigue siendo heterogénea y no hace parte obligatoria del currículo escolar. Incorporar estos contenidos de manera sistemática permitiría que niñas, niños y adolescentes desarrollen habilidades para gestionar el ahorro, el crédito, la planeación financiera y los riesgos desde etapas tempranas.

En materia de emprendimiento, persisten oportunidades para fortalecer el acceso de las mujeres al financiamiento. Además de instrumentos como las garantías y la asistencia técnica, la política pública puede promover un entorno regulatorio que facilite la innovación en la evaluación del riesgo. En este sentido, la Superintendencia Financiera de Colombia³³ ha impulsado el uso de información alternativa en los procesos de originación de crédito, ampliando las posibilidades de acceso para personas con historial financiero limitado.

Finalmente, la protección económica en la vejez debe reconocer que no todas las personas llegan a la edad de retiro con trayectorias laborales continuas. Uno de los principales retos del país es ampliar la cobertura de los mecanismos de protección económica para quienes no logran completar trayectorias para acceder a una pensión.

Este desafío es relevante para las mujeres, cuyas interrupciones laborales asociadas al cuidado, menor participación laboral, informalidad y menores ingresos afectan su capacidad de cotización a lo largo del ciclo de vida.

²⁹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Fundación Saldarriaga Concha, Personas mayores en Colombia: hacia la inclusión y la participación, Nota estadística, 2021.

³⁰ Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia, Reporte de Inclusión Financiera 2024, Bogotá, mayo de 2025.

³¹ Secretaría Distrital de la Mujer, Sistema Distrital de Cuidado de Bogotá, primera política pública de cuidado de América Latina institucionalizada mediante Acuerdo Distrital (2023). Véase manzanasdelcuidado.gov.co.

³² Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2025). Documento CONPES 4143. Política Nacional de Cuidado. Consejo Nacional de Política Económica y Social, Bogotá, D.C.

³³ Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). (2025). Guía para el uso de información alternativa para la originación de crédito. Bogotá, D.C.

| Banca & Economía |

2026

Edición 1528

Avanzar hacia un sistema integral de protección económica que combine mecanismos contributivos, semicontributivos, ahorro voluntario e instrumentos como los BEPS permitirá reducir la vulnerabilidad de quienes enfrentaron trayectorias laborales fragmentadas, una realidad especialmente frecuente entre las mujeres.

Conclusiones y consideraciones finales

La historia de María Juliana muestra que las brechas económicas entre hombres y mujeres en Colombia no responden a un evento aislado, sino a desventajas que se acumulan a lo largo de todo el ciclo de vida, desde la niñez hasta la vejez. La maternidad y la distribución desigual del cuidado son el punto de inflexión más determinante, pues la maternidad reduce de forma persistente el empleo formal y los ingresos de las mujeres, efectos que se prolongan por años.

La banca puede contribuir a cerrar estas brechas mediante educación financiera temprana, productos que reconozcan la maternidad como una pausa previsible, crédito adecuado para empresarias y herramientas para la protección económica en la vejez. Sin embargo, muchas barreras, como el reparto del cuidado, la informalidad y la maternidad adolescente se originan fuera del sistema financiero.

Por eso, cerrar estas brechas exige una agenda compartida. La banca puede innovar en productos y servicios, pero la política pública debe crear las condiciones estructurales que permitan aprovecharlos. Solo esa articulación evitará que trayectorias como la de María Juliana sigan siendo el destino esperado para millones de mujeres colombianas.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

8



@asobancariaco



www.asobancaria.com

**Aso
Ban
Caria**

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023					2024					2025					2026*
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
Producto Interno Bruto																	
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.587	403	411	437	463	1.713	444	442	478	490	1.854	473				2.021
PIB Nominal (USD Billions)	345,7	366,9	102,9	104,7	106,7	106,5	420,8	105,9	105,7	119,4	198,4	457,6	124,2				551,8
PIB Real (COP Billones)	973	981	237	244	250	265	995	243	249	259	271	1.022	247,7				1.047
PIB Real (% Var. interanual)	7,3	0,8	0,3	1,6	1,6	2,4	1,5	2,6	2,1	3,6	2,3	2,6	2,2				2,5
Precios																	
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,2	5,1	5,1	5,6	6,1			6,5
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,9	5,1	5,1	5,4	6,0			6,4
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.193	4.070	3.901	3.757	3.757	3.670	3.444			3.667
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	9,1	-1,9	-6,3	-14,8	-14,8	-12,5	-15,4			-3,2
Sector Externo																	
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.320	-1.602	-1.428	-1.650	-2.333	-7.012	-1.696	-2.458	-2.817	-3.912	-10.882	-1.573				-13.655
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	6,0	2,3	1,6	1,4	1,5	2,2	1,7	1,6	2,3	2,4	3,1	2,3	1,2				3,0
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,7	-2,3	-2,2	-3,0	-2,3	-2,4	-3,6	-3,4	-3,5	-3,2	-2,0				3,6
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,7	15,7	16,5	16,7	16,8	16,4	16,1	16,4	15,6	14,1	15,6	15,1				11,1
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,4	18,7	19,0	19,8	18,7	18,5	20,1	19,0	17,6	18,8	17,1				14,7
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,1	-2,8	-3,1	-3,2	-3,1	-2,8	-2,6	-2,5	-2,9	-2,7	-2,5				3,2
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,2	3,7	3,8	3,9	3,7	3,6	3,9	3,5	3,3	-3,6	3,3				-4,0
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,5	2,6	3,1	3,8	3,3	2,6	3,1	2,4	2,0	2,5	2,6				
Sector Público (% del PIB)																	
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,8	-0,5	-0,4	-1,8	-3,5					-3,7
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,2	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,7	-2,0	-1,7	-0,3	-2,3	-6,4					-6,7
Bal. primario del SPNF	-1,6	1,6	-0,4	-0,7	-1,1	-1,2	-1,2	-1,4	-0,4	-0,7	-3,4	-3,4					
Bal. del SPNF	-6,2	-2,7	-0,1	-1,3	-1,8	-5,9	-5,9	-0,3	-2,4	-2,8	-6,7	-6,7					
Indicadores de Deuda (% del PIB)																	
Deuda externa bruta	59,2	59,7	56,5	53,6	53,0	52,7	52,7	52,9	53,8	53,5	53,8	53,8					...
Pública	36,3	37,1	35,5	33,0	32,2	31,6	31,6	31,6	32,5	32,2	33,3	33,3					...
Privada	22,9	22,6	21,4	20,6	20,8	21,1	21,1	21,3	21,3	21,3	20,5	20,5					...
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,5	54,4	55,6	59,0	59,0	55,5	56,8	56,3	58,5	58,5					60,3

*Proyecciones de Asobancaria.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Nota: Las cifras del balance del SPNF se presentan como valores acumulados en lo corrido del año.

Banca & Economía

2026

Edición 1528

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	abr-26 (a)	mar-26	abr-25 (b)	Var. real anual (a) - (b)
Activo	924.121	959.797	998.266	1.065.112	1.091.453	1.083.205	1.012.059	2,0%
Disponible	58.321	64.582	59.096	58.557	62.476	62.787	50.946	16,0%
Inversiones	180.818	189.027	215.062	222.619	231.247	225.550	223.546	-2,1%
Cartera de crédito	642.473	655.074	677.712	729.161	749.089	746.584	688.169	3,0%
Consumo	200.582	196.005	189.083	202.184	206.802	204.998	189.351	3,3%
Comercial	330.686	338.202	357.805	379.824	389.965	390.426	363.810	1,4%
Vivienda	95.158	102.972	111.301	124.711	128.596	127.726	114.821	6,0%
Microcrédito	16.047	17.896	19.524	22.443	23.726	23.434	20.187	11,2%
Provisiones	37.224	39.752	40.396	39.208	39.893	39.855	39.543	-4,5%
Consumo	15.970	18.644	17.922	16.078	16.261	16.210	16.817	-8,5%
Comercial	16.699	16.335	17.446	17.809	18.115	18.188	17.565	-2,4%
Vivienda	3.189	3.413	3.641	3.996	4.148	4.109	3.821	2,7%
Microcrédito	858	1.181	1.332	1.310	1.369	1.347	1.302	-0,5%
Pasivo	818.745	856.579	885.571	963.512	990.843	984.137	901.727	4,0%
Depósitos y otros instrumentos	686.622	731.321	777.404	850.640	875.077	868.207	801.239	3,3%
Cuentas de ahorro	297.926	286.217	313.749	351.454	364.026	367.337	321.912	7,0%
CDT	207.859	272.465	287.571	311.028	332.304	326.689	307.732	2,2%
Cuentas Corrientes	80.608	75.483	77.164	79.580	81.681	82.520	76.702	0,8%
Otros depósitos	100.229	97.156	98.919	108.578	97.067	91.661	94.893	-3,2%
Patrimonio	105.376	103.218	112.695	101.600	100.610	99.069	110.331	-13,7%
Utilidades (año corrido)	14.222	8.133	8.326	14.206	4.814	3.357	4.000	13,9%
Ingresos financieros de cartera	63.977	91.480	85.888	81.580	29.514	21.841	26.524	5,3%
Gastos por intereses	28.076	60.093	53.748	47.226	16.988	12.429	15.575	3,2%
Margen neto de intereses	38.069	35.918	36.372	38.680	14.230	10.630	12.550	7,3%
Indicadores (%)								
Calidad	3,61	4,90	4,62	3,75	3,71	3,72	4,51	-0,79
Consumo	5,44	8,10	6,80	4,84	4,84	4,84	6,20	-1,36
Comercial	2,73	3,42	3,59	3,22	3,16	3,19	3,76	-0,60
Vivienda	2,47	3,03	3,51	3,08	3,04	3,01	3,44	-0,40
Microcrédito	5,46	8,50	8,57	6,71	6,55	6,61	8,01	-1,46
Cubrimiento	160,6	123,8	129,1	143,3	143,5	143,5	127,5	-15,92
Consumo	146,4	117,4	139,4	164,4	162,6	163,4	143,3	19,31
Comercial	184,7	141,2	135,8	145,6	146,8	146,1	128,3	18,57
Vivienda	135,5	109,3	93,2	104,0	106,0	106,8	96,7	9,30
Microcrédito	97,9	77,7	79,6	86,9	88,1	87,0	80,5	7,61
ROA	1,5	0,8	0,8	1,3	1,3	1,2	1,2	0,14
ROE	13,5	7,9	7,4	14,0	15,1	14,3	11,3	3,77
Solvencia	17,1	16,5	16,9	15,9	15,2	15,1	16,6	-1,42
IRL	183,7	194,0	183,8	178,4	175,6	176,4	176,3	-0,64
CFEN G1	109,6	115,5	115,5	116,8	116,5	116,5	116,0	0,48
CFEN G2	126,2	124,1	139,2	132,7	126,2	128,5	140,9	-14,69

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

10



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90 Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023				2024				2025				2026				
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	43,1	43,6	43,6	44,0	42,9
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	15,5	16,8	16,8	15,6	
Cobertura																			
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0						
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9						
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0						
Acceso*																			
Productos personas																			
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9	97,5	97,4				
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4	97,1	97,0				
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,3	35,6	36,1				
Adultos con: (en millones)																			
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7	38,0	38,1				
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5	37,9	37,9				
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3						
Cuenta corriente	1,9	1,8																	
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9						
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4						
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8	13,9	14,1				
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4						
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1						
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2						
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2						
Crédito comercial	0,2	0,5																	
Uso*																			
Productos personas																			
Adultos con: (%)																			
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8	85,7	86,4				
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4						
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5																	
Cuentas CAES activas																			
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7							
Depósitos electrónicos																			
Productos de ahorro a término (CDT)		73,2																	

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

11



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso Ban Caria

90 Años
Acercando la Banca a los Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1528

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022					2023					2024					2025			2026
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total	
Acceso*																				
Productos empresas																				
Empresas con: (en miles)																				
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1	...	...	...	...	1.169,6	...	...	...	...	1.232,5	...	...	...	...	...	...	...	
*Productos de depósito	998,9	1.046,4	...	...	...	...	1.166,4	...	...	...	...	1.230,8	...	...	...	...	...	...	...	
*Productos de crédito	280,2	380,2	...	...	...	...	417,6	...	...	...	...	453,9	...	...	...	...	...	...	...	
Uso*																				
Productos empresas																				
Empresas con: (%)																				
Algún producto activo	70,5	72,4																		
Número de operaciones (millones)	11.160	8.020	3.567	3.933	3.691	4.117	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190	5.667	6,234	22.391	6.078		
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	49,7	49,2	39,7	38,4	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	40,5	43,0	43,1	41,3		
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	50,3	50,8	60,3	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4	59,5	57,1	56,9	58,7		
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	79,0	80,0	77,6	79,1	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	83,0	84,0	82,8	84,6		
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	21,0	20,0	22,4	20,9	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	17,0	16,0	17,2	15,4		
Monto (COP) billones	9.198	11.093	2.569	2.410	2.383	2.599	9.960	2.540	2.727	2.722	2.996	10.985	2.859	2.913	3.072	3.184	12.029	3153		
Tarjetas																				
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1	15,1	15,3	15,3	15,6		
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9	50,0	52,1	52,1	53,9		
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	219,9	281,1	265,3	264,6	254,6	259,0	259,0	253,4	248,9	252,3	258,2	258,2	249,8	257,6	250,5	260,4	260,4	251,3		
Ticket promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6	89,8	96,0	96,0	89		

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras.

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

12



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90 Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos